



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14224

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

SÁBADO 1.º DE MAYO DE 1909

## CARTAGENA

### Gran corrida

para el día 9 de Mayo de 1909

Organizada por la

Asociación de la Prensa

### Bombita.-Machaquito

Seis hermosos toros

de la acreditada ganadería sevillana de Clemente, hoy de DON JOSÉ BECERRA

Entrada, 3'25 pesetas

El impuesto queda á cargo del público.

-- Trenes especiales --

Despacho de localidades:

ASOCIACIÓN

DE

LA PRENSA

Mayor, 24 — Mayor, 24

### La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital social: 12 000.000 de pesetas

efectivas, completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

45 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO. Caballero 4, 6, 8 pral

## De elecciones

Mañana se verificarán en Cartagena y su término municipal las elecciones de concejales con arreglo á la nueva ley electoral.

El voto es obligatorio para todos aquellos que se encuentren incluidos en el Censo, incurriendo los que fallaren á esta obligación sin justificar cumplidamente la imposibilidad de hacerlo en las responsabilidades que marca la ley.

A continuación publicamos las listas de los colegios comprendidos en el casco de la población y nombres de los candidatos que se presentan por cada distrito.

### PRIMER DISTRITO

Sección primera. Parque de bombas; sala de oficiales, San Agustín, siete.

Sección segunda. Teatro Principal; calle del Teatró.

Sección tercera. Escuela pública de niñas; calle del Aire, 32

Sección cuarta. Colegio de los Cuatro Santos; (planta baja), plaza de la Condesa de Bergalía, 9

Candidatos. Conservadores: don José Escamez Cánovas, don Antonio Manzanares, don Juan Sánchez Domenech y Manzanares.

Liberal: D. José Pareta Castellort.

### SEGUNDO DISTRITO

Sección primera. Casa de Expositos, Plaza de la Constitución.

Sección segunda. Sociedad Económica de Amigos del País; Planta baja, calle del Aire.

Sección tercera. Escuela pública superior de niñas, calle de Jara, número 37.

Sección cuarta. Idem municipal de párvulos, calle de Jara núm. 22

Candidatos.—Conservadores: don Manuel Carmona, don Juan Bautista Barthe Pezán, don Carlos Lanzarote. Liberal: D. Francisco Toral Martínez.

### TERCER DISTRITO

Sección primera: Teatro Circo, calle de Sagasta.

Sección segunda: Mercado-Lonja; Inspección, Plaza del Parque.

Sección tercera: Escuela pública de niñas; calle de San Antonio; número dos.

Sección cuarta: Inspección de la Guardia municipal nocturna, calle Real.

Candidatos.— Conservadores: don Juan Julián Oliva Martínez, don Francisco de Paula Giménez Muñeira.

Liberal: Don Baltasar Hidalgo de Cisneros.

### CUARTO DISTRITO

Sección primera: Escuela pública de niños de Santa Lucía.

Sección segunda. Idem Idem de niñas de Santa Lucía.

Sección tercera. Portería del Cementerio clausurado; Santa Lucía.

Sección cuarta. Escuelas Graduadas.— Letra A.: Sala de Profesores, calle de Gisbert.

Sección quinta. Escuelas pública de niñas; calle del Duque, 35.

Sección sexta. Portería de la Casa de Misericordia; Plaza de Jaime Bosch.

Candidatos.— Conservador: D. José Moncada Calderón.

Liberal.—D. Francisco Jorquera Martínez.

En los primeros y segundos distritos hay que elegir cuatro concejales para cada uno, y cada elector tiene derecho á votar tres nombres.

En el tercero se elijen tres y cada elector tiene derecho á votar dos nombres.

Y en el cuarto se elijen dos y cada elector tiene derecho á votar un nombre.

### NOTAS ALEGRES

## Actualidades

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos.

Mañana, dos de Mayo, fecha de glorioso recordatorio, por mandato del Jupiter conservador se celebrarán en toda España las elecciones municipales.

Este acontecimiento cómico-político trae preocupados á varios padres de familias y vendedores ambulantes en estado célibe, porque para emitir el voto se presentan más dificultades que para la provisión de una canonja vacante.

Individuo hay á estas horas, que está más loco que una jaula, y sin saber á favor de quien, ó quienes tiene que emitir su voto; en cambio otros están más contentos que un chico que estrena zapatos, por que han sido nombrados adjuntos ó interventores y van á comer de fonda.

La fiebre electoral está en todo su apogeo, y á estas horas, y un puñado de días antes que estas horas, la nota dominante es la elección de los nuevos representantes del pueblo.

Estamos pues, en vísperas de grandes acontecimientos y lo que es necesario es, que en ninguna parte se es-citen esas cuestiones promovidas por apasionamientos políticos que por regla general terminan con funestos resultados.

A votar pues los que á ello están obligados y á quien San Juan se le dé San Pedro que la bendiga.

OTEMA.

## Subsistencias

Los inspectores municipales de subsistencias que prestan servicio en la Dirección de Higiene del Ayuntamiento, decomisaron ayer una gran partida de embutidos, á un industrial de la calle de Santa Florentina.

Examinadas convenientemente en el laboratorio, resultó tan detestable y confeccionada con materias tan nocivas que inmediatamente fué inutilizada dicha partida, pasando el parte á la alcaldía para que ésta imponga al correspondiente multa á tan aprovechado y poco escrupuloso industrial.

La vista de aquellos repugnantes despojos que de una manera ética y descarada se expenden públicamente como una mercancía perfectamente sana, nos hizo entregarnos á amargas reflexiones.

La ley severa é implacable, en algunos casos es benigna, sobradamente benigna con estos comerciantes sin conciencia que premeditadamente juegan á mansalva con la salud de todo el vecindario.

Se castiga con él exagerado rigor muchas veces al que, arrastrado por impulso quizá inconsciente, arrebatada la vida á su semejante y en cambio al que friamente acecha detrás del mostrador la ocasión de cometer el delito cuyas consecuencias pueden ser tan graves como las del homicida, se limita la ley á imponerle una simple multa, cuya cuestión no llega jamás al valor de lo decomisado.

Nosotros seríamos mucho más severos con estos individuos, para los cuales el afán de lucro y el desdén de vil explotación está muy por encima de la salud de sus convecinos.

Nos satisface extraordinariamente la conducta de los funcionarios de la higiene que persiguen sin descanso estos desmanes y les atentan para que persistan en ella garantizando de este modo la seguridad del vecindario.

### Cuento del sábado

## LA PRUEBA

Esto ocurría en Filadelfia, en lo alto de la galería que domina el maravilloso jardín de Percy Aster. El día había sido caluroso; pero veíase llegar el crepúsculo entre los árboles, y un hábito húmedo y fresco traía hasta la casa el perfume de rosas, claveles y jeringuillas que no se velan ya en torno de los céspedes. Los criados habían replogado el toldo de seda y miss

Judit Aster, medio tendida en un rocking-chair, miraba el cielo teñido de azafrán y púrpura, escuchando al propio tiempo las insinuaciones del conde de Charnay que se hallaba sentado á algunos pasos de ella. Un vestido de blanca tela, adornado de encajes, mostraba su virginal pecho y como plegada corola caía hasta sus menudos pies, calzados asimismo de blanco.

Contestaba al Sr. de Charnay con voz un poco ronca y acentuando mucho cada palabra.

Leoncio de Charnay, alto, de mirada viva bajo unos párpados ligeramente marchitos, tenía la elegancia tardía y la distinción de las razas que han vivido mucho. Mientras hablaba de París, de teatros, de la moda, de los paseos, de todo para cuanto un francés, y para un parisiense sobre todo, resume el universo, pensaba en el destino que le condujera á Filadelfia, en el azar de su vida que le obligaba á cortejar asiduamente á la hija de Percy Aster, uno de los reyes del azúcar, de los cuales la poderosa América se enorgullece.

A los 35 años, habiendo disipado el patrimonio y arruinado á dos esposas y á una prima vieja, se había encontrado con la antesala llena de ávidos acreedores. No acertando á tomar una resolución por sí mismo adoptó el parecer de Isaac Dietrich, que presidía el sindicato de los tales. Aconsejaba Isaac que dorase de nuevo los balcones de Charnay. No faltan en América herederos opulentísimos que aguardan al hermoso príncipe legendario. Precisamente Isaac estaba en relaciones comerciales con Percy Aster. Conocía su afán por los títulos de nobleza, y no dudaba de que, si sabía manejarse, pronto estaría á merced de él el padre y la hija. Leoncio propúsose correr la aventura: sintió agitarse en su ser el alma de sus antepasados, marinos y guerreros que habían alcanzado gloria en todas partes, é iba provisto de cartas de recomendación y de dinero que á tal fin Isaac le había adelantado.

La acogida fué cordial, y desde hacía dos semanas admitíase á Leoncio de Charnay por espacio de una hora al lado de Judit Aster. A decir verdad, existía aun entre ambos muy poca simpatía. Manteníase Judit en una reserva prudente, parecía que desconfiaba

Benito por un buen campesino, aspirando el afro perfumado de la mañana en su bosquecillo de florido tilo, y yuntó á esbarrarse sobre el fresco césped para respirar cómodamente el buen olor de los jazmines brillantes con gotas de rocío.

—¿Qué hay, muchacho? ¿Dijo al timonel cuando dole de una oreja? ¿Dijo que le "Catalinas" hizo delante de la bruta como una "abarricada" respetando delante de su madre? (¿Porqué lea comparaciones del señor Benito eran siempre exactas).

—Sí, capitán; pero se tambalea como una "caderada" ya muy plotea ¿Eh, qué? ¿Qué? ¿Qué? ¿Vén...? ¿Y está otro?...

—Mira qué diantre, muchacho! si llevaríamos algunos quintales de hierro en la bodega, ya se sostendría firme la pobre "Catalina"; pero que llegué nuestro cargamento, y verás cómo se mueve más que el armario de ropa blanca que tengo en Nantes en el camaroteito donde recibes á mis amigos, decía andadamente el boteo del capitán alagando un suspiro causado por el resaca.

—Sí, capitán; pero se tambalea como una "caderada" ya muy plotea ¿Eh, qué? ¿Qué? ¿Qué? ¿Vén...? ¿Y está otro?...

—Mira qué diantre, muchacho! si llevaríamos algunos quintales de hierro en la bodega, ya se sostendría firme la pobre "Catalina"; pero que llegué nuestro cargamento, y verás cómo se mueve más que el armario de ropa blanca que tengo en Nantes en el camaroteito donde recibes á mis amigos, decía andadamente el boteo del capitán alagando un suspiro causado por el resaca.

En este momento, un hombre alto, moreno y descarnado, bajó de los obenques de mesana y se sentó sobre cubierta.

—No la he vuelto á ver, dijo al capitán Benito, entregándole en silencio: precisamente habíame sido ocultada por la bruta, porque "caderada" es

Biblioteca de El Eco de CARTAGENA

12

Catalina no está mirando? ¿Pues y Tomás?... ¿Unido que está hablando! no? ¿Ves esa coronilla pendiente del cuello? Pues es la que me dieron el día de mi santo... en San claudio... ¡Pobres criaturas de mi corazón! Mirad... mucho pienso en vosotros;—y exhaló un profundo suspiro. [Hombro apocripho]

—Lo cierto es, capitán, que podér alabaros de ser un amante padre de familia, dijo el otro con acento de fútila convicción.

—Por eso cuando concluya esta campaña, contestó Benito, colgaré mis bártulos; porque en reuniones de estas que os lo que pretendió si no ambición? ¡Ah Dios mío! sólo deseo una casita blanca con postigos verdes y un cañador de acacias bajo el cual pueda uno comer con un par de amigos y su querida Catalina... su querida esposa.

Y los ojos del capitán brillaban de contento al contemplar con amor el retrato de la que llamaba su esposa.

—Es que también, capitán, vuestra esposa... ¡ah! vuestra esposa es digna de ser amada... vive Dios que tiene un par de "servicio" que...

¡Simón, Simón!...

—Perdonad, capitán, es el gen, que es soberbio y me obliga á predicar. Y á propósito de gen, oshán... ¡Pero vez que calma, que hermoso

VENGANZA AFRICANA

9

Benito por un buen campesino, aspirando el afro perfumado de la mañana en su bosquecillo de florido tilo, y yuntó á esbarrarse sobre el fresco césped para respirar cómodamente el buen olor de los jazmines brillantes con gotas de rocío.

—¿Qué hay, muchacho? ¿Dijo al timonel cuando dole de una oreja? ¿Dijo que le "Catalinas" hizo delante de la bruta como una "abarricada" respetando delante de su madre? (¿Porqué lea comparaciones del señor Benito eran siempre exactas).

—Sí, capitán; pero se tambalea como una "caderada" ya muy plotea ¿Eh, qué? ¿Qué? ¿Qué? ¿Vén...? ¿Y está otro?...

—Mira qué diantre, muchacho! si llevaríamos algunos quintales de hierro en la bodega, ya se sostendría firme la pobre "Catalina"; pero que llegué nuestro cargamento, y verás cómo se mueve más que el armario de ropa blanca que tengo en Nantes en el camaroteito donde recibes á mis amigos, decía andadamente el boteo del capitán alagando un suspiro causado por el resaca.

En este momento, un hombre alto, moreno y descarnado, bajó de los obenques de mesana y se sentó sobre cubierta.

—No la he vuelto á ver, dijo al capitán Benito, entregándole en silencio: precisamente habíame sido ocultada por la bruta, porque "caderada" es